

www.relats.org

HOMENAJE A LUIS BIALET MASSÉ

ESTRATEGIA TEÓRICO-METODOLÓGICA SUBYACENTE EN EL INFORME SOBRE EL ESTADO DE LAS CLASES OBRERAS ARGENTINAS

Nora Mendizábal

**Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas (CONICET)
Argentina**

**RELMECS, diciembre 2014, vol. 4, no. 2, ISSN 1853-7863
Universidad Nacional de La Plata - Facultad de
Humanidades y Ciencias de la Educación.
Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias
Sociales.
Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias
Sociales**

El Informe elaborado por el doctor Juan Bialeto Massé (JBM) ha sido evaluado a lo largo de su historia desde diferentes perspectivas, disciplinas y niveles. No obstante, una aproximación poco frecuente es analizar la estrategia teórico-metodológica subyacente, aquella que ha permitido generar el conocimiento que aún hoy sorprende a la comunidad de

investigadores en ciencias sociales del trabajo. Deseo llenar ese vacío y además, difundir el rigor y el compromiso del autor por su estudio e invitar a la lectura completa de esta gran obra. Con base en las propias declaraciones del autor, en el análisis bibliográfico y en reflexiones desde el conocimiento metodológico vigente, se intentará, por lo tanto, un análisis *ex-post* de la obra. Así, el desafío es realizar una investigación de una investigación centenaria. Si bien puede parecer un anacronismo juzgar el pasado desde el presente, el autor y su obra saldrán airosos de la prueba. Solo la madurez, la experiencia vital y los conocimientos interdisciplinarios adquiridos permiten visitar esta excelente obra para ver y valorar facetas que pasaron fatalmente inadvertidas.

Nuevamente nos convoca el trabajo, sus condiciones de ejecución, y sus resultados sobre la salud de los operadores y la calidad de lo realizado. ¿Pero, qué es el trabajo? ¿Quién es ese viajero que adopta caras, vestidos y equipajes diferentes en su camino y desvela, para definirlo, tanto a los investigadores como a los operadores que lo sufren o lo gozan? El trabajo es una de las principales actividades del hombre, junto con las sociales, amorosas, familiares, culturales, deportivas, artísticas y políticas, que implica exigencias físicas, cognitivas y psíquicas. No se reduce a la condición del asalariado; también trabajan un cuenta propia, un patrón y un trabajador sin salario. Todos ellos solicitan en la ejecución de la actividad laboral que se cumplan sus derechos como contrapartida de sus obligaciones. Hay tensiones entre el deber ser del trabajo expresado en las definiciones teóricas y los resultados frecuentes que arrojan los estudios realizados por investigadores sobre las condiciones de trabajo. El primero, puntualiza la importancia

del trabajo como medio para la producción de bienes y servicios necesarios a la sociedad, y destaca un esfuerzo en pos de la excelencia como resultado, que permite el desarrollo personal del trabajador cuando obtiene reconocimiento por la calidad y utilidad de su trabajo en contrapartida del esfuerzo realizado. Es un medio de subsistencia que posibilita la emancipación del trabajador y le otorga un lugar para vincularse socialmente con colegas, clientes y/o directivos. El segundo, está referido al resultado de los estudios del trabajo que no pueden sostener esta perspectiva teórica positiva, pues se enfocan en las malas condiciones de trabajo y su vinculación con el deterioro de la salud y la calidad del trabajo.

¿Cómo se estudia el trabajo? Mediante la observación de la actividad y las verbalizaciones del operador, ya que trabajo es lo que realmente se hace, la actividad, y difiere de la simple definición teórica prescrita por la organización del trabajo y/o los manuales. La persona al trabajar tiene que cumplir con el objetivo laboral, confrontar con la realidad que lo limita o potencia y utilizar sus conocimientos, competencias, inteligencia, sagacidad, esfuerzos y creatividad para lograrlo (Guerin, Laville, Daniellou, Duraffourg y Kerguelen, 1991; Dejours, 2000; Dessors y Molinier, 1994; Meda, 1998; Neffa, 2003).

Mediante la lectura del Informe de JBM se evidencia la no realización personal de los obreros del interior del país, la soledad, la imposibilidad de obtener un sustento justo y la incapacidad de contribuir eficazmente a la producción de bienes y servicios. El trabajo produce sufrimiento en los obreros del interior del país. Pero detrás de la lente que muestra la foto, el Informe evidencia también la vida laboral de JBM, su compromiso con el objetivo planteado, las ricas

interacciones con los entrevistados, la posibilidad de realizarse laboralmente por medio de una gran obra proporcional a sus competencias, aún hoy valorada. Evidencia así que las dimensiones teóricas positivas del trabajo pueden presentarse en la realidad de algunas profesiones y en algunas circunstancias. En las primeras el esfuerzo es superior a las recompensas, en otras las recompensas son mayores al esfuerzo (Siegrist, 2013).

Los interrogantes de este artículo son, ¿cuál es la estrategia teórico-metodológica subyacente en el Informe y cómo interactúan los componentes del diseño de investigación -los propósitos, los objetivos generales, el contexto conceptual, el método y los criterios de calidad- en el mismo? Se enfatizará especialmente la dimensión metodológica, destacando el uso de lo que hoy se denomina métodos mixtos (MM) y la sabia integración de los datos cualitativos y cuantitativos en el análisis. ¿JBM es un precursor olvidado de estos métodos de vanguardia? Además, se destacará el estudio de casos múltiples y su elaborado contexto socioeconómico, los aspectos éticos, la reflexividad del autor y la exposición en primera persona. También se abordará el contexto conceptual, especialmente el referido al análisis e interpretación de las condiciones de trabajo y su relación con la salud y calidad del trabajo, utilizando para ilustrar solo algunos de los múltiples ejemplos brindados por el autor. A continuación se presentarán las características del Informe y su contenido, luego la estrategia teórico metodológica y las reflexiones finales.

1. El Informe y su contenido

JBM elabora el *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras en el Interior de la República* y lo presenta al ministro de interior Dr. Joaquín V. González, en 1904, durante la segunda presidencia del general Julio A. Roca. Es publicado en tres tomos cumpliendo con las dos demandas de los decretos del poder ejecutivo de enero y julio de 1904. El Informe es el resultado de la vasta experiencia en medicina y en derecho laboral del autor, a lo largo de los 31 años de trabajo en Argentina (incluidos los dos viajes realizados por el interior del país en 1904). El trabajo de campo consistió en visitar -en dos etapas, de acuerdo con los decretos ya mencionados- doce provincias argentinas, ya que su estudio debía relevar solo el interior del país. Para dimensionar la proeza de JBM se destaca que en primer lugar visitó Chaco, Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, La Rioja, Córdoba, Corrientes y Entre Ríos -aunque las dos últimas provincias no figuran en las ediciones siguientes-. Por el segundo decreto vuelve a visitar Tucumán y Córdoba, y agrega San Luis, Mendoza y San Juan. El Informe contenía innumerables fotos, fototipias, cuadros y dos capítulos más en el primer tomo, que fueron lamentablemente eliminados en las ediciones posteriores.¹

¿Cuáles son los temas desarrollados en el estudio? La edición 2010, utilizada en este artículo, se titula *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas* y se presenta en dos volúmenes. El primero tiene doce capítulos que aluden a las diversas ocupaciones laborales y ramas de la economía analizadas, a las provincias visitadas, a la mano de obra

nativa y extranjera, a las condiciones de trabajo, a la estructura agraria y al vacío jurídico. El segundo volumen se extiende desde el capítulo 13 al 29, desarrolla temas jurídicos, continúa con el trabajo de campo correspondiente al primer decreto y presenta los resultados surgidos del segundo decreto.²

¿En qué momento de la historia económica y social del país se elabora el Informe? Corresponde a la etapa primaria exportadora (1860-1930) que se caracteriza por un gran crecimiento económico basado en la producción y exportación de productos agropecuarios ligados a la expansión de la frontera agrícola y a los ciclos de la demanda exterior; una estructura agraria con grandes superficies concentradas en pocas manos, que trae como consecuencia el arrendamiento y baja remuneración salarial; la radicación de capitales extranjeros, especialmente británicos, con inversiones en infraestructura fundamentalmente ferroviaria; y la llegada de inmigrantes. Desde el punto de vista social, dado que hay grandes diferencias, se producen luchas y huelgas obreras en pos de mayores derechos laborales, y se evidencia un vacío jurídico que sería llenado por la ley nacional del trabajo (Ferrer, 1975).

Los adjetivos resultan escasos para valorar este Informe que implicó un compromiso ético con la cuestión social: el trabajo obrero. Con un gran respeto hacia la producción científica del conocimiento, desarrolla en pocos meses un ineludible trabajo de campo que garantiza su credibilidad, incluyendo erudición, ecuanimidad, valentía, excelencia, patriotismo y poesía. Su lectura refleja la medida de nuestra ignorancia y de la pretensión de originalidad sobre temas como la jornada de ocho horas, que ya estaba presente en las leyes de Indias de 1593. Al abordaje interdisciplinario, pues el autor era

médico, abogado y técnico en agronomía, se unen su gran experiencia sobre el derecho laboral, su producción escrita, su opción por una versión moderada del socialismo y su actividad como empresario en la provincia de Córdoba.³

2. La estrategia teórico metodológica

Es interesante analizar el modo en que los componentes de un diseño de investigación se articulan en el proyecto, durante el desarrollo del estudio y, finalmente, cristalizan en el informe final. Estos componentes forman una estructura que subyace y dialoga. ¿Cuáles son? Los propósitos que se refieren a la razón por la cual se realiza el estudio, a los fines últimos; el contexto conceptual, el conjunto de conceptos relacionados que iluminan y ayudan a comprender la realidad social; los interrogantes u objetivos generales, refieren al qué de la investigación; el método, el camino utilizado para contestar los interrogantes y alcanzar los objetivos de la investigación, y finalmente, los criterios de calidad (Maxwell, 2005; Marshall y Rossman, 1999; Mendizábal, 2006).

2.1. Los propósitos

El propósito fundamental del Informe era la presentación de evidencias y propuestas para la redacción del proyecto de la ley nacional de trabajo. Este Informe sobre el trabajo obrero en el interior del país, junto con el aporte de otros intelectuales contratados por el gobierno como consultores - Augusto Bunge, Leopoldo Lugones, Manuel Ugarte, Enrique del Valle Iberlucea, José Ingenieros, entre otros- brindarían los fundamentos para que el jurista Joaquín V. González lo redactara (Despontín, 1968; Murmis y Bilbao, 2004; Murmis, 2004:30). El proyecto de ley sería a su vez una vía para apaciguar la crisis social al garantizar derechos a los obreros que limitarían los abusos de los cuales eran objeto. Este

propósito estaba en sintonía con el compromiso de JBM con los fines prácticos: “al hacer observaciones sobre las fuerzas musculares (...) y los estudios sobre la jornada racional (...) no me han movido anhelos de teorización (...) sino buscar científicamente ideas prácticas de progreso positivo” (Bialet Massé, 2010b: 213). Además, destaca a lo largo del Informe que: “urge la ley del trabajo, la abolición del vale y de la proveeduría, la jornada racional y el descanso dominical (...) la prohibición del trabajo del niño (...) el trabajo de noche para ellos” (Bialet Massé, 2010a: 190).

Durante el trabajo de campo, luego de estudiar las diversas actividades laborales, hace recomendaciones verbales a los obreros y patronos para que transformen y mejoren el trabajo, y luego de cada capítulo del Informe hay una elaboración preliminar del articulado de la futura ley nacional del trabajo. Lamentablemente, el proyecto no fue tratado ese año en el Congreso, pero algunas leyes sí fueron aprobadas con posterioridad. Se aprecia por lo tanto en este estudio realizado fuera de la academia, un gran compromiso social y político, *advocacy*, como dirían los investigadores de habla inglesa (Creswell, 2009) para modificar la cuestión social -el trabajo obrero-, e idoneidad intelectual.

2.2. Los objetivos generales

El primer decreto del poder ejecutivo nacional durante la segunda presidencia de Julio A. Roca, del 22 de enero de 1904, tenía como objetivos (Bialet Massé, 2010a):

conocer las condiciones en que se verifica el trabajo en el interior de la República; los resultados prácticos y experimentales de las diversas jornadas adoptadas, así como los higiénicos, morales y económicos de ellos y del descanso dominical en las ramas de la industria en que se hallan

establecidos; la importancia y forma de las retribuciones y salarios, y sus relaciones con la alimentación y alojamiento; las tendencias y resultados de las asociaciones gremiales; (...) conocer con exactitud la situación de la clase trabajadora nativa, en comparación con la extranjera (17).

El 30 de abril de ese mismo año JBM presenta al ministro del Interior Joaquín V. González el *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas* que cubre con creces estos complejos objetivos. Posteriormente, el 17 de septiembre de 1904 presenta el segundo Informe solicitado por el decreto del 11 de julio de ese año, que constituiría el tercer tomo del estudio (Bialet Massé, 1904: I). A lo largo de todo el Informe el ministro, Vuestra Excelencia (V. E), será su exclusivo interlocutor.

2.3. El contexto conceptual

Esta dimensión se refiere al conjunto de conceptos, supuestos, creencias y teorías que respaldan una investigación. Ilumina los aspectos principales a ser estudiados y la relación supuesta entre ellos (Maxwell, 2005). El contexto conceptual a diferencia del marco teórico, sensibiliza y guía al investigador sobre los temas relevantes a identificar, pero no constriñe la realidad ni impone una teoría. Esta opción está en sintonía con lo manifestado por JBM: “he procurado y creo haberlo conseguido, prescindir de toda teoría o sistema, y aún de mis propias ideas socialistas y de los recuerdos de los libros y estadísticas, para atenerme puramente a la apreciación de los detalles de los hechos” (Bialet Massé, 2010a: 21). Se podría considerar así al Informe de naturaleza inductiva, ya que su autor no partió de determinados aportes teóricos a fin de examinar los hechos a la luz de sus perspectivas y aportes. En consonancia con ese

trayecto inductivo, la bibliografía no es concebida como una *autoridad* que debe ser acatada, sino como una útil pero falible fuente de *ideas* que permite distinguir formas alternativas de enmarcar las cuestiones (Maxwell,2005: 35) que atañen a la investigación.

En concordancia con esta perspectiva de JBM, e intentando ser fiel a ella, el investigador que examina indagaciones realizadas en un tiempo y espacio que les son ajenos, como en este caso, se enfrenta a una disyuntiva: ¿se presenta el contexto conceptual explícito e implícito del autor o se aborda su producción de un modo crítico a la luz de otras teorías no mencionadas? De acuerdo con la primera alternativa, (a.) cabría aludir a las opciones teóricas del autor presentes en su contexto cognitivo de referencia, haciendo especial hincapié en la relación entre trabajo y salud, respetando así su postura al respecto, la que debe ser analizada teniendo en cuenta los esquemas interpretativos (Schütz, 1972: 62) que compartía y a los que adecuaba su acción y su comprensión. También acorde con la primera alternativa, siguiendo el hilo de la temática relacionada con el trabajo y la salud, correspondería (b.) asimilar el minucioso análisis implícito del autor a una intervención ergonómica de vertiente francesa dadas las coincidencias halladas con la mencionada orientación. Con el objetivo de completar este panorama se presenta (c.) una mirada a partir de corrientes actuales dentro de las ciencias sociales del trabajo y desde una supuesta perspectiva ausente.

a. El Informe aborda la relación entre las condiciones de trabajo, la salud de los obreros y la calidad de lo producido, desde un contexto interdisciplinario que incluye el derecho, la medicina y la técnica agronómica. En el aspecto jurídico recoge diversas fuentes: las leyes de Indias, sancionadas por

Felipe II el 20 de diciembre de 1593; textos internacionales sobre trabajo; el código civil argentino; la Constitución Nacional y las propias contribuciones de JBM en materia de derecho laboral. No en vano es considerado el precursor del derecho del trabajo en el país (Despontín, 1968). Recurre a estudios de medicina y fisiología citando a Jeremías Benthan, Adam Smith y John Rae. También se nutre de la Encíclica Rerum Novarum sobre la cuestión obrera, elaborada por el papa León XIII en mayo de 1891, para marcar la necesidad del trabajo, su justa retribución, el descanso y el cuidado del trabajo de la mujer y el niño.

b. Siguiendo el hilo de la temática, es posible asimilar el enfoque implícito de JBM en cuanto a la relación trabajo, salud y calidad a una intervención ergonómica. La ergonomía es una disciplina que estudia las interacciones entre las personas y el trabajo con el objeto de lograr bienestar, eficacia y seguridad. En esta instancia parece oportuno desarrollar un ejercicio de asimilación con propósitos comparativos. En el estudio analítico del trabajo, apreciamos la diferencia entre la tarea prescrita, tal como la define la organización del trabajo y la tarea real *-actividad-* efectivamente realizada; las condiciones de ejecución; las características personales de los obreros; el modo de contratación y sus resultados en la salud y en la calidad del trabajo. La finalidad práctica era cambiar las malas condiciones de trabajo que afectaban la salud. Por lo tanto, se podría asimilar al modo actual en que la ergonomía de lengua francesa estudia analíticamente el trabajo con el deseo de transformarlo (Guerin et al., 1991) (ver Figura 1). Además, por sus cálculos de la capacidad máxima de carga física para trabajos pesados es considerado por algunos

ingenieros un precursor de la ergonomía en la Argentina (Slemenson, 2013).

Entonces, el análisis retrospectivo del trabajo obrero se hará desde la ergonomía. Con respecto a la tarea real, JBM describe minuciosamente la actividad en la zafra de la caña de azúcar, en la vendimia y de los estibadores del puerto. Advierte que estos últimos, bajo un sol ardiente, llevan sobre sus hombros bolsas de 100 kilos en lugar de las permitidas - 70 kilos- y expresa que “tal es el trabajo fácil para visto o descrito, pero otra cosa es hacerlo, sobre todo de noviembre a marzo” (Bialet Massé, 2010a: 315). Por esa simple observación, como se ha dicho, se puede insertar en el corazón de la ergonomía francesa que distingue la tarea prescrita de la tarea real: las brechas que hay entre ambas, los desajustes, los acontecimientos inesperados que son subsanados con la inteligencia, el esfuerzo y el sufrimiento obrero (Guerin, et al., 1991; Dejours, 2013). Sus análisis aluden a las características personales de los obreros al estudiar la edad, el sexo, la educación, las competencias o conocimientos técnicos, la nacionalidad, las etnias, la salud y sus adicciones: alcohol y juego.

Las dimensiones del concepto de condiciones de trabajo o de ejecución, se refieren a la organización del trabajo, al modo de supervisión y al tiempo de trabajo -la duración, las pausas, el trabajo nocturno, el descanso semanal, anual y en días festivos-. Analiza también, el medio ambiente físico - temperatura, ventilación, humedad, calidad del agua- y los factores de riesgo físico -inundación, insectos, suciedad y polución-, los elementos de protección, la seguridad frente a accidentes y las multas de los patrones a los obreros, los

salarios y los vales, entre otros. Especial atención otorga al tema de los “resultados de las diferentes jornadas”, ya que era uno de los objetivos de investigación del decreto del poder ejecutivo. Así, JBM reiteradamente se ocupa de este tema. Defiende y demuestra las ventajas de la jornada de 8 horas como una solución científica fisiológica y funda su posición citando a diversos autores ya mencionados - Jeremías Benthan, Adam Smith, John Rae- y a las leyes de Indias sancionadas por Felipe II (Bialet Massé, 2010b: 58, 64).

Describe el trabajo agrícola en Santa Fe cuya jornada mínima útil es de trece a catorce horas, con una hora de descanso, dos intervalos para tomar mate, y medio día para el descanso dominical. Irónicamente menciona que se trabaja de sol a sol, aunque también se aprovecha la luna (Bialet Massé, 2010a: 125). Del mismo modo alude al trabajo de los guardatrenes que podían tener una jornada de hasta cuarenta y una horas continuas. Finalmente, considera necesario que el obrero disponga y ejerza el derecho al descanso anual de veinte días: “la vida siempre igual los embrutece y por esto yo creo que no solo se debe dar la licencia de veinte días al año (...) sino también obligárseles a que la gocen” (351).

Sorprendentemente repara también en los factores de riesgos psicosociales y sus efectos en la salud, tema de actualidad en la Argentina de 2013. Estos riesgos son ocasionados por los factores organizacionales y relacionales que son susceptibles de interactuar con el funcionamiento mental y psíquico del operador (Gollac, 2012). Con respecto a esta relación subjetiva con el trabajo es interesante destacar los aportes de un comité de expertos franceses presididos por Michel Gollac respecto de los riesgos psicosociales del trabajo -RPST-, que en forma preliminar han identificado seis dimensiones: la

intensidad y tiempo de trabajo, las exigencias emocionales, la falta de autonomía, la calidad de los vínculos sociales, los conflictos de valor y la inseguridad en el trabajo.

El Informe desarrolla especialmente las subdimensiones intensidad y tiempo de trabajo y la referida a la calidad de los vínculos sociales, ya sea con los colegas o con la jerarquía -capataces-, la violencia interna y la discriminación.

Asombrado manifestaba que los patrones no sabían de “psicofisiología del trabajo y de las ventajas de cuidar bien al obrero” (Bialet Massé 2010a: 292), y también al referirse a la administración de los ferrocarriles asevera nuevamente “no tiene la noción científica de la psicofisiología del trabajo” (373). Señala el daño que provoca tratar al personal con dureza (Bialet Massé, 2010b: 408). Objeta la estafa cometida a los obreros del Chaco con respecto al peso de su producción, dado que la tonelada se convertía en forma fraudulenta en 700 kilos y, además, la falta de consideración y desprecio por el trabajo del criollo y del indio, manifestando así su oposición a ciertas opiniones de la época (Fleitas, 2004). Con respecto a los contratos de trabajo de los obreros, observa que los capataces no los cumplen ni son escritos. Describe las agencias de contratación y concluye que su objetivo es degradar a los obreros, pues los atraen con falsas promesas de trabajo y les pagan menos de lo acordado verbalmente (208).

Cuando analiza los resultados del trabajo se refiere, fundamentalmente, a la salud y a la calidad del mismo. Respecto de la salud estudia: el cansancio o la fatiga, los accidentes, las adicciones -el alcohol y juego-, la calidad de vida, las enfermedades, y las enfermedades profesionales, y presenta múltiples casos. Por ejemplo, al estudiar las canteras en Córdoba observa que a los quemadores y

caleros, el polvo de la cal cáustica les provocaba daño en los ojos, en la garganta y en los bronquios (Bialet Massé, 2010a: 266). En Santa Fe, en el taller de corte de azúcar en panes, el polvo producía barniz en la piel y espesaba las mucosidades del pulmón (294). Cuando analiza el trabajo de los estibadores en el puerto de la provincia de Santa Fe, destaca: “pero el trabajo atroz es el de la carga de cereales a granel, sobre todo el que se hace a chorro de canaleta y sin manga. El trigo o el lino que parecen más limpios dan un polvillo penetrante que no hay pulmón que lo resista, ni piel que funcione (...) ni ojos que no se irriten” (317). También se refiere al puerto de Colastiné, Santa Fe, por la contaminación de las aguas que provocan fiebre tifoidea y gastroenteritis (325). Hace una interesante apreciación sobre la naturalización de las malas situaciones de trabajo y del enigma aparente en el testimonio de un obrero de una fábrica de calzado en Córdoba: “no sentía cansancio, ni en la mañana, ni en la tarde, porque tan hastiado estaba del trabajo cuando entraba como cuando salía y el martes como el jueves” (263). Para puntualizar una experiencia positiva relata que el estatuto de la sociedad de estibadores de Rosario, redactado cuando JBM era su abogado, mediante la institución de la jornada de 8 horas motivó la disminución del cansancio, las enfermedades y los accidentes; también aumentaron “la alegría y el bienestar y los obreros se sintieron dignos, fuertes y libres” (Bialet Massé, 2010b: 74).

Finalmente se refiere a la calidad del trabajo y a la pérdida de producción debida a las malas condiciones de ejecución, a la falta de formación técnica tanto de obreros como de patrones, y a problemas de infraestructura. Así manifiesta que en Santa Fe solo se aprovecha el 75% de la cosecha, debido a los intermediarios, los trasportes caros, la mala calidad del

trabajo y la falta de cobertizo para cubrir el cereal (Bialet Massé, 2010a: 114). O que por falta de conocimiento en la regulación de la altura de la espigadora de lino no se podían cortar las plantas con espigas menores a 30 cm, perdiéndose así mucho dinero (121). Vincula positivamente los aspectos psicosociales -cordialidad y buen trato- con la calidad de la producción “basta ver la espiga de trigo y la frondosidad de la planta de un campo cualquiera, para juzgar de la calidad y trato que se da al trabajador que lo ha labrado” (120).

c. El análisis puede ser abordado también desde una perspectiva teórica general y considerando otras teorías sustantivas referidas al trabajo y la salud. La teoría de la dualidad de la estructura implica reconocer que el agente tiene un registro reflexivo de su acción y que la estructura está articulada por reglas. Se focaliza en prácticas sociales ordenadas en un espacio y un tiempo. Así, las actividades se recrean de continuo. Hay una aproximación hermenéutica y una concepción de la estructura que orienta y se actualiza (Giddens, 1995). Esta aproximación es útil para analizar la relación entre los trabajadores y la estructura social y económica. Con respecto a las teorías sustantivas, dado que el abordaje de la relación trabajo y salud es interdisciplinaria, es dable afirmar que en la actualidad podría ser realizado desde otros aportes de las ciencias sociales del trabajo, especialmente de origen francés. Así, son relevantes: el enfoque sociológico de la relación subjetiva con el trabajo, ya mencionado (Gollac, 2012); la epidemiología (Siegrist, 2013; Karasek, 1984, citado por Gollac, 2008); y la psicodinámica del trabajo. La epidemiología, basándose en estudios cuantitativos, ha hecho su aporte categorizando a los trabajadores según dos dimensiones: las exigencias del trabajo y la autonomía de que disponen para realizarlo, y

posteriormente incluye una tercera dimensión, el apoyo social (Karasek y Theorell, 1990, citado por Gollac, 2008) para estudiar la salud. Otros estudios se centran en las dimensiones exigencias del trabajo, y reconocimiento material y simbólico, con el aporte de Siegrist. Finalmente la psicodinámica, disciplina teórica y clínica que con el aporte del psicoanálisis y la ergonomía analiza la relación entre el trabajo y la subjetividad, estudia cómo los trabajadores tratan de mantener su equilibrio mental a pesar de las presiones ejercidas por la organización del trabajo. Su meta es controlar la organización laboral para obtener salud, autorrealización, aprendizaje de la convivencia y recomponer vínculos de solidaridad (Dejours, 2013).

Es necesario resaltar que múltiples perspectivas están ausentes en el análisis de JBM. Entre ellas la perspectiva marxista que manifiesta que la oposición trabajo y capital no se resuelve cambiando solamente las condiciones de trabajo, pues el asalariado seguirá subordinado al capital. Ambos tienen intereses diferentes y el conflicto de clases es inevitable. Por lo tanto la solución es la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción. Pero esta perspectiva es ajena a JBM. Además, de este modo podría resolverse un tipo de conflicto pero quedaría latente un interrogante ¿y los otros no ligados a las clases? (Giddens, 1997).

Hasta aquí se ha detallado el contexto conceptual a partir: a. del abordaje analítico desde la perspectiva de JBM; b. desde el enfoque implícito en el Informe que se asimila a una intervención ergonómica de línea francesa, que señala la tarea prescrita, la tarea real, sus condiciones de ejecución y su relación con la salud y la calidad de lo producido; y c. a

partir de una teoría general, otras sustantivas y desde una supuesta perspectiva ausente.

2.4. El método

El Informe tenía como propósito presentar evidencias para que J. V. González redactara el proyecto de ley nacional del trabajo. Por este motivo no se puede asimilar estrictamente al trabajo de un sociólogo o antropólogo para producir conocimiento sobre la cultura obrera laboral y sí considerarlo como un trabajo sustentado en la “observación para legislar” (Brunatti, Colángelo y Soprano, 2002). De todos modos el Informe resulta un estudio explicativo porque logra demostrar que la salud y la calidad del trabajo dependen de las condiciones de trabajo y de vida de la población obrera.

¿Qué caminos ha utilizado el autor para producir el conocimiento? Son variados. JBM manifiesta que por falta de tiempo no puede utilizar el método de las monografías de Frédéric Le Play aunque las considera ya anticuadas para la época (Bialet Massé, 2010a: 19, 283). ¿A qué se refiere? Alude al método utilizado en el estudio *Los obreros europeos, 1855*, donde Le Play -católico, socialista e ingeniero en minas devenido sociólogo- analiza aproximadamente 45 familias obreras, estudiando su localización, su constitución, sus presupuestos familiares y el modo en que las fuerzas económicas del momento amenazaban su estabilidad (Nisbet, 1969: 89-91). En sus viajes por Europa Le Play realiza el trabajo de campo de modo inductivo, ateniéndose a los hechos, analizando casos múltiples -las familias- con el método comparativo (Forni, Freytes y Quaranta, 2003). Lo notable es que Le Play es considerado por unos como precursor del estudio de casos (Hamel et al., 1993, citado por

Creswell, 2007: 73), mientras que para otros lo es de la metodología cualitativa de tipo naturalista (Forni, 1992).

Volviendo a nuestro análisis, vemos que toda esta influencia está contenida en el Informe de JBM y se observa en los hilos que tejen la trama del estudio. Es una investigación inductiva que se atiene, parcialmente, a los hechos y utiliza el método de casos múltiples (Murmis y et al., 2004; Neiman y Quaranta, 2006: 214). Se considera actualmente que el estudio de caso es una investigación empírica que indaga en forma holística fenómenos contemporáneos complejos en profundidad, dentro de su contexto social (Yin, 2009: 18). Selecciona en forma intencional los casos de las profesiones, las actividades económicas y sus trabajadores. ¿Cuándo termina la selección? Al decir: “ver una colonia es verlas a todas, porque las diferencias son muy pocas. Tal es el aspecto general que presenta la zona agrícola cerealista de Santa Fe (...)” (Bialet Massé, 2010a: 119), se percibe que finaliza el análisis cuando ha comprendido teóricamente el sentido de las acciones analizadas, y esta opción nos recuerda a lo que actualmente se denomina muestreo teórico y saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967). Por lo tanto una combinación de estrategias de investigación.

El estudio de casos admite el uso de una mezcla de datos cuantitativos y cualitativos y esto es lo que ha realizado JBM en su informe. Por tal motivo, se puede considerar que es también precursor de los MM dentro de las ciencias sociales del trabajo en la Argentina. Este hecho sorprendió a profesores de Metodología del Congreso Internacional de Investigación Cualitativa organizado en 2013 por la Universidad de Illinois, Urbana-Champaign, EE.UU. Tal sorpresa se debe a que en los Estados Unidos uno de los

primeros exponentes de los MM es el trabajo relativamente reciente de Campbell y Fisk de 1959 (citado por Jick, 1979).

El término MM es polisémico e implica síntesis de diversas denominaciones tales como: método múltiple, multimétodo, convergencia metodológica, validación convergente, articulación de métodos, estrategias mezcladas, mezcla de métodos, metodología mixta, estrategias múltiples o interjuego. Originalmente se hablaba de triangulación (Jick, 1979; Fielding y Fielding, 1986). Según Plano Clark y Creswell, (2007, citado por Creswell, 2011) los MM implican:

un diseño de investigación con supuestos filosóficos, como también así métodos de investigación. Como metodología implica supuestos filosóficos que guían la recolección, análisis y la mezcla de la aproximación cualitativa y cuantitativa en muchas fases del proceso de investigación. Como método se focaliza en recolectar, analizar y mezclar datos cualitativos y cuantitativos en uno solo o una serie de estudios. La premisa central es que el uso de la aproximación cualitativa y cuantitativa en combinación provee una mayor comprensión de los problemas de investigación que una aproximación sola (271) (Traducción de la autora).

Entre las razones esgrimidas para su utilización están el logro de una mayor comprensión (Creswell, 2009, 2011), la confianza en los datos (Fielding y Fielding, 1986), la riqueza de la información (Fielding, 2012: 128), la captación de procesos y correlaciones (Maxwell, 2010, citado por Fielding, 2012) y disponer de un contexto que enmarque la acción. Estos objetivos se lograrán si los diversos datos son integrados en el análisis y en la interpretación; de otro modo, apilando métodos y/o agregando técnicas, se creará con ingenuidad y optimismo que la pintura es más completa

(Hammersley y Atkinson, 1983: 199, citado por Fielding y Fielding, 1986; Denzin, 2010: 422).

El uso de los MM está vinculado a la aproximación interdisciplinaria de JBM y se puede presumir que su interés reside en conocer y comprender mejor el complejo fenómeno de la cuestión social: el trabajo obrero, y además, fundar científicamente la futura legislación obrera. En el Informe los métodos cualitativos y cuantitativos tienen el mismo peso, los usa el autor en forma alternada a lo largo de todo el trabajo de campo y se potencian en el análisis e interpretación de los datos. Solo desde una perspectiva analítica es pertinente diferenciar las estrategias cualitativas y cuantitativas, pues el autor las utiliza sin violencia y desconociendo quizá las actuales controversias por esta mezcla de métodos, especialmente las referidas a la inconmensurabilidad de los paradigmas (Kuhn, 2010; Guba y Lincoln, 2012).

2.4.a. La aproximación cualitativa

JBM valora en su trabajo de campo la relación cara a cara, la copresencia de los diversos actores interactuando entre sí, obreros, autoridades, patronos y capataces, para captar la subjetividad y/o intersubjetividad. Utiliza las técnicas de la entrevista, la observación participante y la lectura de documentos; además, adjunta en las primeras ediciones fotografías y fototipias para ilustrar el Informe y explicar a V. E., Joaquín V. González. Con respecto a su compromiso con el trabajo de campo manifiesta: “visité el taller con todo cuidado” (Bialet Massé, 2010a: 184) y luego relata: “busqué a los obreros y empleados en sus casas, especialmente a los que me dijeron que estaban disgustados o que habían sido objeto de represiones o de penalidades, para formarme un juicio exacto, en lo posible, del estado del trabajo” (Bialet

Massé, 2010b: 408). Reproduce parte de las entrevistas a los obreros. En el monte chaqueño les pregunta si son felices (Bialet Massé, 2010a: 151) y dirigiéndose a un carrero: “si volviera a nacer y le dieran a elegir ¿qué oficio tomaría?” y la respuesta: “carrero señor.” (152). En Rosario, a un patrón alemán que no comprende la carga física del estibador, le pregunta: “¿ha cargado Ud. alguna vez una bolsa de 100 kg?” (Bialet Massé, 2010b: 187). Sintetiza todas sus técnicas en la carta de presentación del Informe (Bialet Massé, 2010a):

mi modo de proceder (...) ha sido el mismo que he empleado antes. Ver el trabajo en la fábrica, en el taller o en el campo, tomar los datos sobre él y después ir a buscar al obrero en su rancho o en el conventillo, sentir con él, ir a la fonda, a la pulpería, a las reuniones obreras, oírle sus quejas, pero también a los patronos y capataces (...). He viajado en los trenes de carga (...) he penetrado en el todo del indio y recorrido los puestos de las estancias (...) he tomado las herramientas y hecho el trabajo por mí mismo, para sentir las fatigas (20).

Este gran compromiso con el trabajo de campo nos recuerda al antropólogo Geertz (2002: 48) cuando dice: “lo que nosotros hacemos y otros no (...) es hablar con el hombre en el arrozal o con la mujer en el bazar desenfadadamente, del tal modo que una cosa conduce a la otra y todo remite a todo (...) durante extensos periodos de tiempo mientras observamos desde la máxima proximidad, cómo se comportan aquéllos”.

Las unidades de análisis varían entre colectivos e interacciones sociales: las primeras se refieren a los casos, las actividades productivas; las segundas a los obreros trabajando en interacción con sus colegas, capataces,

organizaciones obreras, patrones y el Estado. Es relevante que estudie las relaciones sociales, la trama -obreros, organizaciones gremiales, patrones y Estado- y no los obreros aislados como habitualmente se hace, si bien el decreto del poder ejecutivo lo solicitaba (Murmis et al., 2004; Murmis, 2004: 32, 44). Los casos analizados son las actividades económicas desarrolladas por los obreros en interacción, en las diversas provincias elegidas. Las actividades abarcan a la agricultura cerealera y a los cultivos industriales -la caña de azúcar, la vid, el algodón y la actividad forestal-. Además, estudia el transporte ferroviario y fluvial, la minería, la industria fabril y actividades varias como: costura, planchado, lavado, sastrería, carpintería, tipografía, estibada, talabartería, ebanistería y telefonía, entre otras.

El análisis de las actividades laborales, los casos, es contextualizado con las características culturales, económicas y sociales de cada zona o provincia. Así, enmarca el análisis destacando los valores imperantes: desprecio por el indio y el criollo, falta de espíritu patriótico, poca cultura del trabajo, mala calidad de las tareas realizadas e ignorancia técnica, mayor interés por la cantidad que por la calidad de los sembrados -amor por la extensión- y falta de ética comercial -la codicia, la estafa, el robo de los almaceneros-. Los datos macroeconómicos apuntan al volumen de la producción y de las exportaciones, al tipo y valor de los impuestos y a la infraestructura vial. Con respecto al gran desarrollo económico basado en la exportación de productos primarios, viabilizada por las inversiones inglesas en infraestructura, JBM alude a ello en la carta de presentación del Informe: “aquellos desiertos difíciles (...) que hoy he recorrido en un cómodo dormitorio de ferrocarril, convertidos en tan poco tiempo en emporios, que satisfacen las necesidades del

consumo y exportan por cientos de millones productos” (Bialet Massé, 2010a: 21).

Dentro de los aspectos sociales cita el número de delitos, la mortalidad, las leyes migratorias que perjudican al nativo y los efectos de la migración golondrina, entre otros. Brinda datos de la ración alimentaria mínima para una familia de acuerdo con el gasto en calorías, el precio de la canasta familiar y los precios de la confección de prendas, entre otros. En suma, contextúa su análisis para lograr una mayor comprensión de los casos.

2.4.b.La aproximación cuantitativa

La aproximación cuantitativa de las condiciones de trabajo implicó la realización de innumerables mediciones. Con el dinamómetro de Collin relevó las fuerzas musculares (presión, compresión, tracción) de los obreros, realizando comparaciones entre los de diferentes nacionalidades, sexo, edades, etnias, en distintas estaciones del año, antes y después de las tareas penosas y con diferente alimentación, entre otras. JBM menciona haber realizado 7316 mediciones en todo el estudio (Bialet Massé, 1904b: IV). La selección de las unidades de análisis para las mediciones, según JBM, son aleatorias, pero esto no implica que la muestra sea probabilística y pueda inferir los parámetros poblacionales. Por ejemplo, compara a los obreros de caña de dos ingenios para demostrar el efecto beneficioso de la alimentación: cuando la ración era completa las mediciones mejoraban -34 a la presión, 118,7 a la compresión y 139 a la tracción-, pero cuando ésta era escasa las mediciones de los obreros disminuían -29,3; 112 y 127,1- (Bialet Massé, 2010b: 234).

Además relevó variables cuantitativas como el monto de las remuneraciones, la duración de la jornada y las pausas, la

temperatura ambiente, el gasto de calorías, las calorías de la ración alimenticia básica, los mínimos gastos alimentarios diarios y el valor alimentario de la caña de azúcar a partir del análisis realizado por un laboratorio de un ingenio azucarero en Tucumán. Así, comprobó que el consumo de seis cañas por día por parte de los cañeros durante su jornada de trabajo, representaba 1831 calorías, que a su vez, implicaban dos tercios de la ración de conservación de 4300 calorías (267), y muy poca pérdida para el productor, justificando así esta práctica de los cañeros. Finalmente, evaluaba con balanzas la medición fraudulenta del peso de la producción cosechada por los indios, entre otros (véase punto 2.3). Con respecto a la jornada de trabajo, realiza junto a su hijo dos experiencias fisiológicas para demostrar la conveniencia de adoptar la jornada corta o racional -8 horas- para mayor salud, bienestar y aumentar la superficie trabajada. Los obreros agrícolas con la jornada de 11 horas puntearon/carpieron 121,3 m² y luego de varios días de disminución paulatina de la jornada, 131, m². En la otra experiencia la superficie desherbada en 9.30 horas fue de 628 m², y la realizada en 8 horas, de 708 m² (Bialet Massé, 2010b: 75, 76, 77).

2.4.c. La integración

Volvemos sobre la importancia de los MM al momento de la integración de los datos cuantitativos y cualitativos en el análisis. Se evita así apilar técnicas y datos sin articulación. Un ejemplo relevante es la conclusión ya citada sobre el beneficio de la jornada de 8 horas para los estibadores de Rosario, que implicó menos cansancio, enfermedades y accidentes aumentando la alegría y el bienestar (Bialet Massé, 2010b:74). Otro ejemplo de integración de métodos en la interpretación lo brinda en la carta de presentación del

Informe: “he visto en la ciudad de La Rioja al obrero, ganando solo 80 centavos, metido en la zanja estrecha (...) aguantando en sus espaldas un calor de 57°, a las dos de la tarde” (Bialet Massé, 2010a: 22). El autor advierte la debilidad de un solo método para comprender el complejo tema estudiado y alcanzar el propósito práctico y opta por articular constantemente los datos obtenidos con ambos métodos.

2.4.d. Los aspectos éticos

Una condición ineludible para autorizar una investigación es garantizar el respeto por la dignidad de las personas, por sus puntos de vista y su derecho a la privacidad. En el Informe, JBM respeta con creces estos aspectos éticos. Si bien realiza fuertes críticas a las personas que infringen la ley y/o faltan el respeto al ser humano, igualmente les garantiza su privacidad. Solo menciona el nombre del entrevistado cuando lo puede halagar: “he suprimido los nombres propios en cuando me ha sido posible y no he podido elogiar” (...) (24).

2.4.e. La reflexividad

El Informe está escrito en primera persona, en tono coloquial, con características de diario de campo, en donde el autor comunica sus opiniones, emociones y sus estados de ánimo durante la ejecución del trabajo. En un diario de campo, considerado como el registro fundamental de la investigación etnográfica, se vuelcan emociones sin dejar de registrar también las actividades, las entrevistas, las intuiciones y las hipótesis sobre el trabajo desarrollado por el investigador (Ameigeiras, 2006: 136). Dado que no es antropólogo, JBM comunica además en el Informe, sus emociones, dice estar “angustiado de ver tantas desdichas” (Bialet Massé, 2010a: 128) y señala que “donde el alma duele es al estudiar el trabajo de la mujer” (174). Manifiesta en cambio, en tercera

persona, la tristeza que siente al realizar la investigación: “el sociólogo, que busca lo que hay en el fondo, la verdad, encuentra que si por fuera ríe, por dentro lleva dolores que corroen, cánceres que devoran, miseria y vicio, injusticia y malestar ¡y tanto!” (163).

Se denomina reflexividad a la posibilidad que tienen el investigador y su entrevistado de hacer un análisis interpretativo de su mundo social. Para la antropología este hecho es central. Pero si nos centramos en el investigador, también se refiere al análisis que hace, en cuanto instrumento de investigación, como actor situado socialmente, sobre el modo en que su marco de referencia modela sus interpretaciones durante el estudio (Creswell, 2009: 233; Ameigeiras, 2006; Maxwell, 2005: 109). Dicho marco incluye las características personales -edad, sexo, estatus, opciones políticas, valores, etcétera-, y avala la idea de que el investigador “no es más una mosca en la pared” y solo resta controlar o comprender esa influencia.

En el Informe, de modo audaz y novedoso para nosotros, JBM explicita sus puntos de vista para que los conozcamos y los tengamos en cuenta. Al referirse a la necesidad del trabajo sostiene “los socialistas y anarquistas han extremado las cosas al punto de pretender que el hombre no debe trabajar sino lo estrictamente necesario para el sustento. No recuerdo qué tonto u ocioso dijo que basta una hora y media o dos al día” (Bialet Massé, 2010b: 58). Si bien se ubica políticamente como socialista, se refiere posteriormente al socialismo racional (247) y señala: “la locura comprobada del colectivismo” (Bialet Massé, 2010a: 337) y aclara que “la falsa idea de que todo debe hacerlo el gobierno, mata la iniciativa privada” (257). Admite así su opción por articular el trabajo y el capital regulados por medio de una legislación justa. Se

podría considerar un impedimento para hacer su Informe y garantizar la credibilidad de los datos el fuerte lazo afectivo que lo une a la provincia de Córdoba, pero lejos de ocultarlo lo expresa: “¡sierra querida, lugar de mis trabajos y fatigas, de mis amores y de mis delicias, patria del alma! ¡Cómo eres bella y cómo te amo!” (251).

Lo más asombroso es que siendo empresario haya podido hacer un estudio de esta envergadura sobre la clase obrera y su trama social; demuestra así que la categoría ocupacional no garantiza la calidad de una investigación, como muchos creen. Finalmente, dentro de las reflexiones del autor es interesante destacar su opción por resolver los problemas por la vía pacífica de las ideas y de la educación, al decir: “para que las clases obreras vayan adelantando (...) se necesitan tres cosas: universidad, colegio y escuela” (Bialet Massé, 2010b: 81); al valorar una educación que enseñe a pensar, sin copiar irreflexivamente las ideas del exterior, o sea pensar pero no con cabeza ajena (446); y al defender la importancia civilizadora de las artes, la música y el teatro, ya que este último “vale más que 100 discursos” (457).

2.5. Los criterios de calidad

Al analizar los criterios metodológicos que sustentan la indiscutible calidad de este trabajo podemos apreciar cómo para cada método hay criterios establecidos para garantizarla, si bien el tema de la calidad está en continua redefinición. Desde el método cualitativo se acentúa la necesidad de que los datos sean creíbles, que puedan ser auditados para lograr confianza, que se pueda obtener la generalidad teórica y que reflejen el esfuerzo de reflexividad conjunta del investigador y de los entrevistados. Para garantizar la credibilidad de sus datos e interpretaciones, JBM

ha realizado un trabajo de campo extremadamente comprometido con la disciplina y con los obreros estudiados del interior del país. Por supuesto este afán desmedido por brindar datos creíbles no es epidérmico, como alguna literatura considera, se acompaña con una gran responsabilidad por responder al llamado del Otro, el obrero, tal como solicitara posteriormente Derrida (1995, 2005, citado por Koro-Ljungberg, 2010); era responsable por su formación interdisciplinaria y sus valores..

Tal como aconseja la metodología cualitativa, hay búsqueda de datos ricos, variados, obtenidos por medio de la aguda observación, las cálidas entrevistas, la coresidencia, los talleres de expresión, las lecturas y las fotos (Mendizábal, 2006; Guber, 2013). Además, hay un deseo de aumentar la confianza en los datos, por lo tanto coteja o triangula sus hallazgos, que considera preliminares, con otras fuentes y en general coinciden. Así, su comparación entre el valor de los gastos familiares y los datos de la Comisión de Inmigración resultaron ser equivalentes (Bialet Massé, 2010a: 277), y su evaluación de los estibadores del Paraná como fuertes, muy buenos trabajadores, coinciden con lo manifestado por el gerente de la zona (331). Finalmente, como ya se ha mencionado, su estrategia metodológica del estudio de casos le permitió obtener la generalidad teórica.

Para una aproximación cuantitativa pertinente, basa la calidad del estudio en la búsqueda de datos válidos que concuerden con los datos exteriores observables y únicos, en la confiabilidad de las mediciones y en la objetividad. Así expresa, los datos son tal cual lo he visto o comprobado. Demuestra con datos fisiológicos obtenidos con el dinamómetro Collin, la relación entre las malas condiciones de trabajo y de vida y los problemas de salud. Por su

formación médica considera indispensable que los testimonios subjetivos se mezclen y/o integren con datos objetivos medibles. Cuando se refiere a los estibadores, manifiesta que “a la mitad de la campaña están casi agotados; obreros que daban al empezarla 155 kg en la escala de tracción, dan apenas 105 kg; la lengua amarilla y el color subictérico de los ojos denunciaban, a simple vista, una irritación de hígado que corresponde al género de vida” (328).

El gran desafío es la validez externa, la generalidad estadística. Si bien la selección de los casos para las mediciones se presenta como aleatoria, esto no implica que la muestra sea probabilística y permita por lo tanto estimar los parámetros poblacionales. Esta intención, no obstante, se filtra en el título del Informe. Por este motivo Murmis (2004: 44) destaca: “una valentía básica y recomendable del texto y de su autor es el intento de construir una síntesis nacional a partir de todos los estudios parciales”.

3. Reflexiones finales

Esta nueva visita al gran hito de las ciencias sociales del trabajo como lo es el *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas*, permite describir la estrategia teórico-metodológica que subyace en la investigación, desarrollando los propósitos, los objetivos, el contexto conceptual, el método y los criterios de calidad.

Se destaca la relevancia de los propósitos prácticos comprometidos con la cuestión social: el trabajo obrero; los objetivos, complejos y múltiples que conducen a una metodología variada para alcanzarlos y responderlos; el contexto conceptual interdisciplinario, que incluye la aproximación ergonómica precursora para el estudio de las condiciones de trabajo y su vinculación con la salud, el

andamiaje jurídico y médico; la metodología que utiliza como estrategia fundamental el estudio de casos múltiples para analizar en forma holística las diversas actividades económicas, lo cual emularía de algún modo las monografías sobre las familias realizadas por Le Play; el empleo de los métodos mixtos -*mixed methods*- en forma alternada y dándoles a ambos el mismo peso, para comprender mejor la problemática y confiar en los datos; y la integración de los resultados de ambas fuentes en el análisis; su trabajo de campo minucioso, con entrevistas, observaciones y toma de fotografías; sus mediciones de las condiciones físicas del trabajo y las fuerzas de los obreros antes y después de las tareas penosas; los criterios de científicidad apropiados a cada estrategia, que respeta a partir de su gran compromiso con el trabajo de campo; sus consideraciones éticas y su reflexividad. A su vez la escritura en primera persona, opción aún no reconocida por la academia, le permite comunicar sus emociones como autor y nos lleva a vivir su experiencia. Coincido con el poeta T. S. Elliot (1942) “nunca cesamos de investigar y al final de nuestra investigación arribamos al principio y conoceremos el lugar como si fuera la primera vez”. Este artículo, pretende por lo tanto, transmitir solo reflexiones que serán superadas y enriquecidas por otras investigaciones.

Agradecimientos

Agradezco la atenta lectura y las atinadas críticas de los doctores Héctor Ciapuscio, Raúl Bisio, Aldo Ameigeiras y de las doctoras Rosana Guber e Irene Vasilachis de Gialdino. Además, la corrección de estilo a la Lic. Graciela Torrecillas, y finalmente, al equipo del Tercer Concurso Juan Bialet Massé, del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, por viabilizar el reencuentro con la obra de JBM a partir de mi

actividad docente. No obstante el artículo es de mi absoluta responsabilidad.

Notas

1 El *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras en el Interior de la República* se publicó en tres tomos en 1904. Los dos primeros se presentan en el mes abril en respuesta al decreto del 22 de enero de ese año. Contienen 23 capítulos. El tercer tomo se presenta el 17 de septiembre, en respuesta al segundo decreto del poder ejecutivo del 11 de julio de 1904; consta de ocho capítulos. El acceso a la primera edición es restringido pues está disponible en determinadas bibliotecas.

Las sucesivas ediciones han cambiado ligeramente el título del Informe. La de 1968 se denominó *El Estado de las Clases Obreras Argentinas a comienzos del siglo* y la de 2010 *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas*. Del tomo I se eliminaron los capítulos IX, referido a la provincia de Corrientes y X, referido a Entre Ríos. Del tomo III se eliminó la carta de JBM para presentar el segundo Informe y, además, se suprimieron todas las fotos -pequeñas y panorámicas- y las fototipias. También a lo largo de toda la obra se observa la falta de cuadros, articulado de leyes y tablas. No se comprende cómo las posteriores ediciones han incurrido en estas omisiones. Coincido con la evaluación realizada por Murmis (2004: 26) y creo que citar mal es otra forma de no reconocer y olvidar a un autor.

2 Dado que no es superfluo presentar aquí el índice del Informe, señalo que los títulos y subtítulos de los capítulos del primer volumen son: I.El obrero criollo; II.El territorio nacional

del Chaco; III.El indio; IV.Inmigración extranjera. Impuestos internos. Latifundios. Reglamentación. El trabajo agrícola. Cereales; V.La destrucción del bosque. Obraje en el Chaco; VI.El azúcar. Tucumán. Salta. Jujuy; VII.La Rioja. La minería. La alta agricultura; VIII.Córdoba. El riego. La fuerza hidroeléctrica. La cantera; IX.Santa Fe; X.Carga y descarga de buques y ferrocarriles. Estibadores; XI.El trabajo en las industrias de transporte; y finalmente, el capítulo XII. El contrato de servicios. Necesidad de la forma escrita. El salario y su pago.

En el segundo volumen, los títulos y subtítulos de los capítulos son: XIII.El derecho a la vida. La ración mínima. El salario mínimo; XIV.La jornada racional o la jornada tipo de ocho horas; XV.El descanso semanal; XVI.Los accidentes de trabajo; XVII.De las multas patronales; XVIII.La mujer y el niño; XIX.Las sociedades obreras; XX.Agencias de conchavo; XXI.Resultados finales⁴; XXII.El obrero criollo; XXIII.Tucumán. La zafra; XXIV.Córdoba; XXV.San Luis; XXVI.Mendoza. El mar de la viña; XXVII.San Juan; XXVIII.Industria de transportes. Ferrocarriles; y las Conclusiones en el capítulo XXIX.

³ Había llegado a la Argentina en 1873 desde Cataluña, España, a la edad de 27 años.

⁴ Aquí terminaba el Informe correspondiente al primer decreto de enero de 1904. Luego se inicia el correspondiente el segundo decreto, refiriéndose nuevamente al obrero criollo.

Bibliografía

Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis de Gialdino (coord.).

Estrategias de investigación cualitativa. (pp. 107-151).
Barcelona: Gedisa.

Bialet Massé, J. (2010a). *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas*, Vol. I. La Plata: Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires. Trabajo original publicado en 1904.

Bialet Massé, J. (2010b). *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas*. Vol. II. La Plata: Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires. Trabajo original publicado en 1904.

Bialet Massé, J. (1904). *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras en el Interior de la República*. Tomos I y II. Buenos Aires: Imprenta y casa editora Alfredo Grau.

Bialet Massé, J. (1904b). *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras en el Interior de la República*. Tomo III. Buenos Aires: Imprenta y casa editora Alfredo Grau.

Brunatti, O., Colángelo, M. A, & Soprano, G. (2002). Observar para legislar. Métodos etnográficos e inspección del trabajo en la Argentina a principios del siglo XX. En S. Visacovsky y R. Guber (Comps) *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*. (pp. 79-126). Buenos Aires: Antropofagia.

Creswell, J. (2007). *Qualitative Inquiry & Research Design. Choosing Among Five Approaches* (2^a ed.). California: Sage.

Creswell, J. (2009). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (3^a ed.). Los Ángeles: Sage.

Creswell, J. (2011). Controversies in Mixed Methods Research. In N. Denzin & Y. Lincoln (eds.). *Handbook of*

Qualitative Research. (4ª ed.). (pp. 269-283). Los Ángeles: Sage.

Dejours, Ch. (2000). Psicodinámica del trabajo y vínculo social. *Actualidad Psicológica* (274), pp. 2-5.

Dejours, Ch. (2013). *Trabajo Vivo. Trabajo y Emancipación*. Buenos Aires: Topía. Tomo II.

Denzin, N. (2010). *Moments, Mixed Methods, and Paradigm Dialogs*. *Qualitative Inquiry*, Vol. 16 (6). (pp. 419-427). Recuperado de <http://qix.sagepub.com/content/16/6/419>.

Despontín, L. (1968). Juan Bialet Massé. Precursor del derecho del trabajo. Primer profesor de derecho laboral. En J. Bialet Massé, *El Estado de las Clases Obreras Argentinas a comienzos del siglo*. (pp.5- 23). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; Trabajo original publicado en 1904.

Dessors, D. y Molinier, P. (1994). *La Psicodinámica del trabajo*. Documento de trabajo. Seminario intensivo de investigación: Psicopatología y Psicodinámica del Trabajo. Buenos Aires: Piette del Conicet.

Elliot, T.S. (2009). *The four quartets*. London: Faber &Faber; Trabajo original publicado en 1942.

Ferrer, A. (1975). *La economía argentina* (10ª ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fielding, N. y Fielding, J. (1986). *Linking Data*. California: Sage.

Fielding, N. (2012). *Triangulation and Mixed Methods Designs: Data Integration With New Research Technologies*.

Journal of Mixed Methods Research, Vol. 6 (2). (pp. 124-136).
Recuperado de <http://mmr.sagepub.com/content/6/2/124>.

Fleitas, M. (2004). Bialeto Massé o la creación de una nueva realidad. En M. Lagos, M. S. Fleitas y M. T. Bovi (comps). *A cien años del informe de Bialeto Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI*. (pp. 95-116). Tomo I. Argentina: Universidad Nacional de Jujuy.

Forni, F. (1992). Estrategia de Recolección y Estrategias de Análisis en la Investigación Social. En F. Forni, M. A. Gallart y I. Vasilachis de Gialdina, *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. (pp. 9-105). Buenos Aires: Centro Editor.

Forni, F. Freytes, A. y Quaranta, G. (2003). *Frédéric Le Play: un precursor de la Economía Social*. Documento de Trabajo N° 1. IDICSO. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador.

Geertz, C. (2002). *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*. Barcelona: Paidós.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. New York: Aldine.

Gollac, M. (2008). *Las dimensiones de la relación subjetiva con el trabajo*. Seminario intensivo. Ceil del Conicet, Buenos Aires.

Gollac, M. (2012). *El desafío de los riesgos psicosociales del trabajo -RPST-*. Seminario intensivo. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de La Plata.

Guba, E. y Lincoln, Y. (2012) Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En N. Denzin e Y. Lincoln, *Paradigmas y perspectivas en disputa*. Volumen II.

Buenos Aires: Gedisa; Traducción de la tercera edición del Manual de Investigación cualitativa, 2005.

Guber, R. (2013). *La articulación etnográfica. Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Buenos Aires: Biblos.

Guerin, F., Laville, A., Daniellou, F., Duraffourg, J. y Kerguelen, A. (1991). *Comprendre le Travail pour le Transformer. La pratique de l'ergonomie*. Paris: Anact.

Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, A. (1997). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu. Jick, T. (1979). Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action.

Administrative Science Quarterly, vol. 24, pp. 602-611. Koro-Ljungberg, M. (2010). Validity, Responsibility, and Aporia. *Qualitative Inquiry*, vol. 16 (8), pp. 603-610.

Kuhn, T.S. (2010). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. 2º reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica; Traducción original publicada en 1962.

Lagos, M., Fleitas, M. S. y Bovi, M. T. (comps) (2004). *A cien años del informe de Bialet Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI*. Argentina: Universidad Nacional de Jujuy.

Marshall, C. y Rossman, G. (1999). *Designing qualitative research* (3ª ed.). USA: Sage.

Maxwell, J. (2005). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach* (2ª ed.). USA: Sage.

Meda, D. (1998). *El trabajo. Un valor en peligro de extensión*. Barcelona: Gedisa.

Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp. 65-105). Barcelona: Gedisa.

Mendizábal, N. (2013). La Mezcla de Métodos: Responder Preguntas Complejas en Ciencias Sociales del Trabajo. En *Proceso de Investigación Cualitativa: problemas, alternativas y decisiones*. Simposio llevado a cabo en las Séptimas Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos del IDES, Buenos Aires.

Murmis, M. y Bilbao, S. (2004). El Informe de Juan Bialet Massé cien años después. *Estudios del Trabajo*, (27). (pp.113-149).

Murmis, M. (2004). Bialet Massé, antecesor ¿y contemporáneo? En M. Lagos, M. S. Fleitas y M. T. Bovi (comps). *A cien años del informe de Bialet Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI*. (pp. 21-48). Tomo I. Argentina: Universidad Nacional de Jujuy.

Neffa, J. (2003). *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires: Lumen.

Neiman, G. y Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp. 213-237). Barcelona: Gedisa.

Nisbet, R. (1969). *La formación del pensamiento sociológico*. Vol.I. Buenos Aires: Amorrortu.

Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.

Siegrist, J. (2013). Recognition and health at work: from scientific evidence to policy. En *Colloque International de GESTES*. París, Francia.

Slemenson, C. (2013). *La ergonomía y el ergónomo: un aporte para la construcción de la profesión en la República Argentina* (Tesis de Maestría inédita). Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

Yin, R. (2009). *Case Study Research. Design and Methods* (4ª ed.). USA: Sage.